



La guerra, toda guerra, es siempre una derrota, una destrucción de la fraternidad humana". La voz de Francisco es grave cuando se dirige a los fieles reunidos en la Plaza de San Pedro para el Ángelus dominical. Una vez más, el Papa debe invocar que se silencien las armas, pensando en Israel y Palestina

*Estoy muy preocupado, afligido, rezo y estoy cerca de todos los que sufren, de los rehenes, de los heridos, de las víctimas y sus familiares.*

### **Petición de ayuda humanitaria y liberación de rehenes**

Como en los últimos días, la última vez el pasado miércoles durante la audiencia general, el pensamiento de Francisco se dirige a la "grave situación humanitaria en Gaza", así como a la violencia que también ha tocado lugares cristianos en los últimos días:

*Me aflige que también el hospital anglicano y la parroquia greco-ortodoxa hayan sido alcanzados en los días pasados. Renuevo mi llamamiento para que se abran espacios, se siga permitiendo que llegue ayuda humanitaria y para que se libere a los rehenes.*

### **La guerra es una derrota**

A continuación, el Papa recuerda que el próximo **27 de octubre de 2023** habrá una [jornada de ayuno, oración y penitencia](#), y que esa tarde a las 18 horas en San Pedro habrá una hora de oración para implorar la paz en el mundo:

La guerra, toda guerra que hay en el mundo – pienso también en la martirizada Ucrania – es una derrota. La guerra siempre es una derrota, es una destrucción de la fraternidad humana. ¡Hermanos, deténganse! ¡Deténganse!